

CRÓNICA *de la parroquia*

ALOASÍ



Cronistas de la parroquia:

Luis Quinaluisa, Patricio Morales, Jenny Ojeda, Manuel Trujillo, Adriana Noroña, Pablo Vargas, Gustavo Caiza.

Autor:

Luis Quinaluisa

Equipo Gestor:

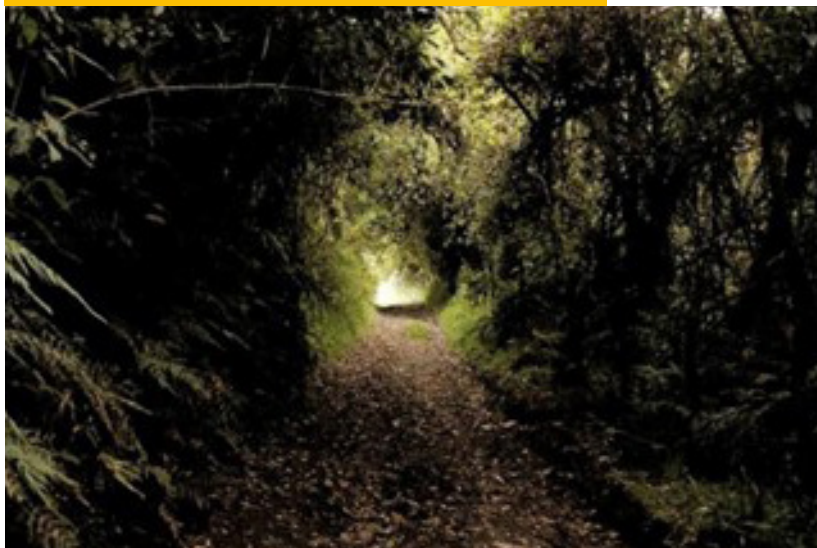
Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yáñez y Santiago Gómez.

Octubre de 2022

Aventuras de un hombre

“Bendito seas Bosque Protector Umbría”, fueron las palabras de un hombre lleno de sueños y con un anhelo profundo por conservar este espacio, que consideraba su hogar. Fue así que decidió un día iniciar un viaje en soledad.

Sendero en el Bosque Protector Umbría



Sendero en el Bosque Protector Umbría. Foto: Iván Chávez Montero, 2022

Por los años 80, dejó su tierra natal, aquel pedacito de cielo que llamaba hogar y llegó a trabajar en la compañía CONID (Constructores Industriales Complejos Mecánicos y Eléctricos), con un grupo de trabajadores amigos, quienes viajaron por todo el Ecuador. En este tiempo vivieron en

carne propia varios desastres naturales: maremotos, sequías extremas y contaminación, debido a la mala utilización de agrotóxicos de sello rojo.

Esta empresa tenía talleres en Quito, Riobamba y Cuenca. El trabajo que realizaba era el montaje de estructuras metálicas, torres de transmisión eléctrica, puentes etc., en escuelas, colegios, iglesias, capillas, casas comunales, entre otros lugares.

Después de 6 años, la empresa quebró y allí terminó la aventura de aquel hombre, por el año 86, quien volvió a su tierra en la que se llevó una gran sorpresa: su barrio tenía el proyecto de la potabilización del agua, el mismo que nació en las fuentes del Monte Cumbiteo, Ciénega Grande, Ciénega Chiquita, el Arco de San Félix Alto, que proporcionarían el líquido vital a los barrios occidentales de Aloasí.

Agua para Aloasí



Imagen aportada por: Luis Quinaluisa. Bosque Umbría. Aloasí, 2022

El ingeniero jefe del proyecto Rodrigo Novoa recomendó, a la Directiva de la Junta de Agua de aquel entonces, contratar a El Aventurero como operador del sistema de agua potable, ya que tenía experiencia y además era el hijo de un gran defensor del agua: Don Juan Alejandro Quinaluisa. No había tiempo que perder, El Aventurero se puso “manos a la obra” y fue así que, el 27 de febrero, se inauguró este proyecto, gracias a la perseverancia de todos los pobladores.

A partir de la inauguración del sistema de agua potable, se inició el cobro de tarifas por consumo. Por la distancia que existía entre Umbría y la oficina de la Junta estaban obligados a pagar transporte que resultaba más caro que el mismo consumo, motivo por el cual El Aventurero tomó la decisión de proporcionar el servicio de realizar el pago y entregar las facturas a domicilio, consideraba que era su obligación.

En aquel entonces existía control estricto de la calidad de líquido vital por parte de CARE (Compañía americana de Recursos Económicos), misma que aportó para la culminación del proyecto del sistema, motivo por el cual los usuarios y en agradecimiento donaban varios productos de la zona: habas, papas, mellocos, ocas, mashua, leche, huevos, etc. Cabe mencionar que, por el lapso de dos años, El Aventurero no percibió remuneración alguna, sus servicios fueron ad honorem.

Entre los años 90 a 92, falleció la señora María Augusta Urrutia Escudero, dueña de los predios, momento oportuno para la invasión de sus propiedades incluido el Bosque Nativo de Cumbiteo, de Umbría. Comenzó entonces la lucha desigual sin armas, con el corazón en las manos, el amor a la naturaleza y la defensa del agua.

El Aventurero denunció al Directorio de la Junta Administradora, presidida en ese entonces por el licenciado Octavio Toapanta, quien por motivos de su trabajo como docente no tenía el espacio necesario para realizar trámites respectivos que el caso ameritaba; y lo delegó para encargarse de todo el proceso, por su conocimiento en materia de impacto ambiental y además porque conocía del problema.

Gracias a notables personas como el Ing. Fernando Cobos (presidente), el Sr. Carlos Zapata Carvajal (filántropo), el Ing. Oswaldo Aro (defensor del ambiente), el Sr. Roberto Moya y el Lic. Javier franjardo (periodista), El Aventurero llegó con la primera carta emitida por el Directorio de la Junta hasta la Fundación Natura, quien no vaciló ni un solo momento para realizar una inspección. Con base en su propio informe técnico, la fundación creó el Proyecto Red de Acción de Plaguicidas, la misma que se fortaleció con el aporte de otras instituciones.

Para mitigar el impacto, se realizó un proceso de capacitaciones sobre Agroecología, Ecoturismo Comunitario, agrisilvicultura pastoril, crianza y procesamiento de truchas, transformación de frutas silvestres, mora, taxo, etc.

El proceso de la defensa no se detuvo, continuó con los amigos de la Red de Acción. Se reunían en las aulas de la Escuela Germán Flor, con la autorización de la directora del plantel, para tratar temas de contaminación de la fuente de agua que fue donada al pueblo de Aloasí.

Sin embargo, tiempo después se conoció que la directora de la institución había adquirido una propiedad que colindaba con el predio de la fuente, se talaron árboles nativos y se construyó una vivienda con el plan del MIDUVI. Se cultivó papas y habas con la utilización de agroquímicos que, por escurrimiento con la lluvia, dieron lugar a filtración.

Con este y otros antecedentes, durante dos años que duró la lucha, se logró apartar a los invasores con la intervención del Fuerte Militar Atahualpa, al mando del coronel Roberto Moya; contando también con el apoyo de los moradores del barrio Umbría, quienes luego tomaron las tierras como ex trabajadores de la hacienda.

Al final, el día 18 de abril de 1994 el espacio fue declarado Bosque Protector Umbría y Zona de Reserva en una extensión de 1527 hectáreas. En una Asamblea se dio a conocer la declaratoria y ahí, en ese instante El Aventurero dejó de ser el mejor amigo que les pagaba el consumo de agua, que compartía cotidianamente, que comía y bebía con los

pobladores. Se transformó en “persona no grata” en el barrio Umbía; y sin tener el respaldo, se quedó solo y sin apoyo.

El peor de los compañeros fue y será la ingratitud, que fue todo lo que recibió El Aventurero, quien solo pudo agradecer a todas las instituciones y personas nobles que apoyaron su causa; a sus mis mejores amigos y familia que siempre estuvieron apoyándolo de manera incondicional en esa dura misión.

Cronista Participante

Luis Quinaluisa: Promotor Integral en Recursos Hídricos y Especialista Operador de Sistemas de Agua Potable. Promotor Social, Dirigente barrial y Defensor de la naturaleza. Impulsó el rescate del Bosque Protector Umbría, ubicado entre las parroquias de El Chaupi y Aloasí.